

25 – ¡Lo mejor está por venir!



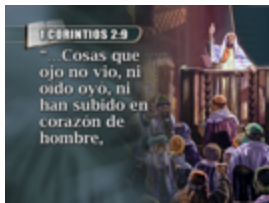
1

El cielo es real.



2

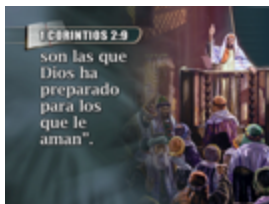
Mi tema en esta hora es “¡Lo mejor está por venir!”. Vamos a tratar de entender el concepto de cómo es el cielo. Es un tema que jamás podremos comprender plenamente. Es algo que no estamos capacitados para imaginar. El apóstol Pablo nos dice:



3

(Texto: 1 Corintios 2:9 – 2 diapositivas)

“...Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre,



4

son las que Dios ha preparado para los que le aman”. No podemos comprender el cielo plenamente a menos que hayamos estado allí. Pero por suerte Pablo no termina allí. Continúa diciéndonos:



5

(Texto: 1 Corintios 2:10 – 1 Diapositiva)

“Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu”.

¡Lo que la Biblia nos revela acerca del cielo está más que claro!

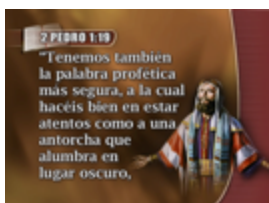


6

Es más, ¿sabías que la Biblia ofrece muchos detalles acerca del cielo?

Dios quiere que sepamos cómo es el cielo ¡a fin de que decidamos estar allí!

¡En su Palabra ofrece una fuente confiable de información sobre lo que nos tiene preparado! Pedro lo describe de esta manera:



(Texto: 2 Pedro 1:19)

“Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro,

25 – ¡Lo mejor está por venir!

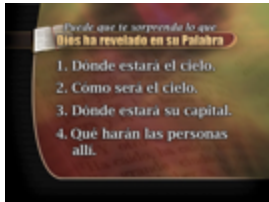
7



8

hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones”.

2 Pedro 1:19.



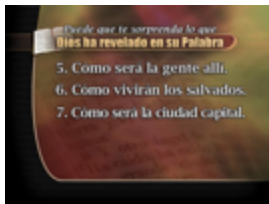
9

Puede que te sorprenda, pero Dios ha revelado en su Palabra:
Donde estará el cielo.

Cómo será el cielo.

Dónde estará su capital.

Qué harán las personas allí.



10

Cómo será la gente allí.

Dónde vivirán los salvados.

Cómo será la ciudad capital.

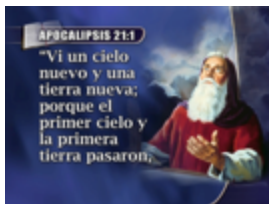
Ahora, vayamos a la Palabra de Dios, la Biblia, y descubramos el futuro muy real que Dios ha preparado para sus seguidores.



11

En el último libro de la Biblia, el Apocalipsis, Dios en persona le reveló a Juan una imagen del futuro.

Juan describió lo que pudo ver:



12

(Texto: Apocalipsis 21:1, 2)

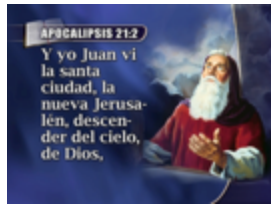
“Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron,



13

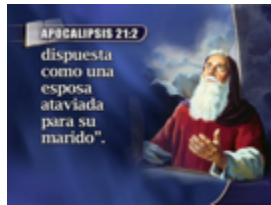
y el mar ya no existía más.

25 – ¡Lo mejor está por venir!



14

Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios,



15

dispuesta como una esposa ataviada para su marido”.
Apocalipsis 21:1, 2.



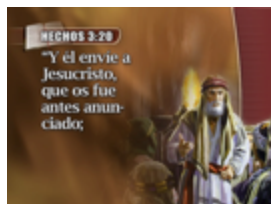
16

¡Pocas escenas presentan tal felicidad y belleza como la de una novia preparada para el día de su boda! ¡Así de especial será ese lugar al que llamamos cielo!



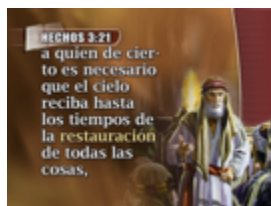
17

Este hogar celestial no es algo que sólo Juan haya visto, sino que muchos de los profetas de Dios a través de las épocas tuvieron conocimiento de él.
Escucha:



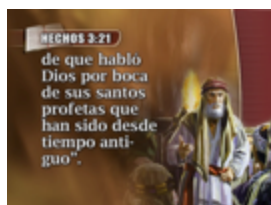
18

(Texto: Hechos 3:20, 21)
“Y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado;



19

a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas,



20

de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo”.
Hechos 3:20, 21.

25 – ¡Lo mejor está por venir!



21

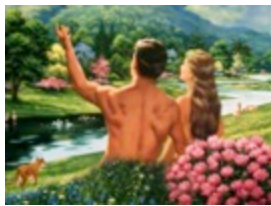
¿QUE ES LO QUE DIOS VA A RESTAURAR?

Dios va a restaurar todo lo que Adán y Eva perdieron. La tierra salió de las manos del Creador en esplendor y perfección, más hermosa de lo que puede expresarse con palabras.



22

El mismo Creador había diseñado y decorado el hogar de Adán y Eva, el jardín del Edén, el paraíso. Dios les había entregado el dominio sobre la tierra.



23

Tenían salud perfecta, amor, felicidad, gozo, y una relación cara a cara con Dios. Todo estaba en paz y armonía. Si elegían las instrucciones de Dios, nunca se enfermarían o morirían.



24

Y sus instrucciones eran: “No coman del árbol prohibido en el jardín del Edén, porque morirán”.



25

Pero decidieron comer de ese árbol.

Escucharon a un ángel rebelde, engañador y cruel, llamado Satanás, en vez de escuchar a un Dios protector y amante.



26

Por primera vez en sus vidas, se sintieron culpables, avergonzados y temerosos. Por su desobediencia, lo perdieron todo: el hogar en el jardín, el dominio sobre la tierra y el acceso al Árbol de la Vida.



27

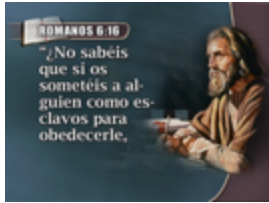
Ya no tendrían vida eterna.

Su felicidad, amor, y compañerismo con el Creador se terminarían. Nuestro mundo perfecto fue manchado con la maldición del pecado.

La tierra se convirtió en un lugar de tristeza y sufrimiento, de

25 – ¡Lo mejor está por venir!

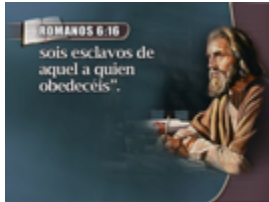
enfermedad y muerte. Ya no serían los amos, porque Adán y Eva se convirtieron en esclavos.



28

(Texto: Romanos 6:16)

Pablo dijo: “¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle,



29

sois esclavos de aquel a quien obedecéis”. Romanos 6:16.

Pero un Dios protector y amoroso los comprendió.

La serpiente había engañado a Adán y Eva.

Dios los amaba tanto que no permitiría que sus hijos pecadores quedaran sin esperanza.



30

A las puertas del jardín, Dios le prometió a Adán y Eva que un día su Hijo, la Simiente de la Mujer, vendría a morir por ellos para que pudieran ser restituidos a la familia de Dios y tuvieran vida eterna. Dios le dijo a la serpiente:



31

(Texto: Génesis 3:15)

“Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya;



32

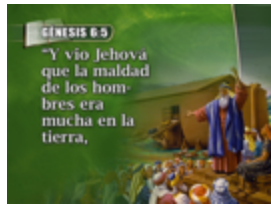
ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar”. Génesis 3:15.



33

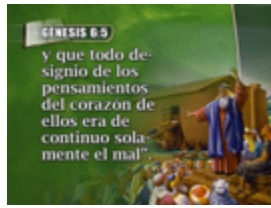
A medida que las generaciones pasaron y los hombres se multiplicaron sobre la tierra, también se multiplicó el pecado. La humanidad casi se había olvidado de Dios y de su promesa.

25 – ¡Lo mejor está por venir!



(Texto: Génesis 6:5)

Los hombres se tornaron inmorales y viles. “Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra,



y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal”.

Génesis 6:5.



Finalmente, fue necesario que Dios destruyese a los malvados con un gran Diluvio, a fin de conservar la vida sobre la tierra.

¡Sólo ocho personas sobrevivieron!

Después del Diluvio, pasaron pocas generaciones antes de que la gente volviera a corromperse.



Con el fin de preservar un pueblo santo sobre la tierra, Dios llamó a Abrahán y a su familia fuera de la idólatra y corrupta Ur de los Caldeos.

Su familia, sin duda, también se hubiera corrompido si se hubieran quedado en esa ciudad.



(Texto: Génesis 12:1, 2)

El Señor le dijo a Abrahán: “...Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré.



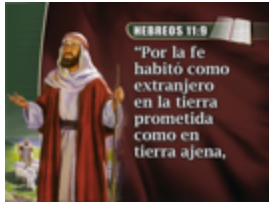
Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición”.

Génesis 12:1, 2.



Abrahán estuvo dispuesto a abandonar los lujos de su hogar caldeo. No sabía adónde iba, pero tenía cierta noción de lo que Dios tenía preparado para él.

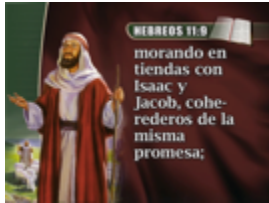
25 – ¡Lo mejor está por venir!



41

(Texto: Hebreos 11:9, 10)

“Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena,



42

morando en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa;



43

porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios”. Hebreos 11:9, 10.

Dios prometió darle a Abrahán y a sus hijos todo lo que Adán y Eva habían perdido.



44

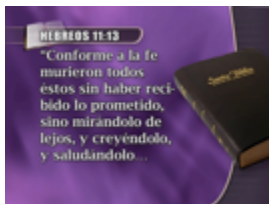
Los profetas de todas las épocas creyeron y esperaron la restauración de todas las cosas.

Dios tiene una lista en el Salón de la Fe de la Biblia, en Hebreos capítulo 11.



45

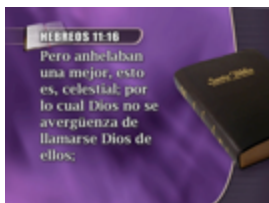
Abrahán, Enoc, Noé, Abel, Isaac, Rahab, David y Samuel, son tan solo algunas de las grandes personas de fe que creyeron en la promesa de Dios de restaurar lo que Adán y Eva perdieron. Observa lo que dice la Biblia acerca de esos héroes:



46

(Texto: Hebreos 11:13, 16)

“Conforme a la fe murieron todos éstos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo...



47

Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial; por lo cual Dios no se averguenza de llamarse Dios de ellos;

25 – ¡Lo mejor está por venir!



48

porque les ha preparado una ciudad”.
Hebreos 11:13, 16.



49

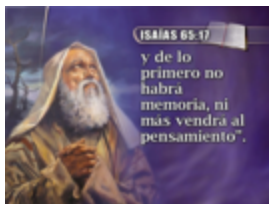
Isaías, el más grande de todos los profetas mesiánicos, nos da una emocionante descripción de la restauración que Dios tiene preparada. Veamos algunas de las cosas que Dios le reveló a Isaías:



50

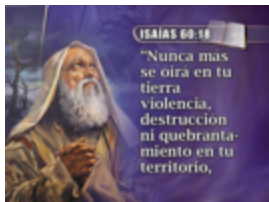
(Texto: Isaías 65:17)

“Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra;



51

y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento”.
Isaías 65:17.



52

(Texto: Isaías 60:18)

Y vuelve a decirnos: “Nunca más se oirá en tu tierra violencia, destrucción ni quebrantamiento en tu territorio,



53

sino que a tus muros llamarás Salvación, y a tus puertas Alabanza”.
Isaías 60:18.

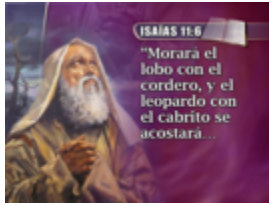


54

Piensa: ¡No habrá violencia allí! ¡Sólo armonía y paz!
¡No es MARAVILLOSO pensar en ello?
Allí no habrá necesidad de armas para defendernos o protegernos.
No habrá violadores ni ladrones.
¿No será fantástico caminar por las calles de oro sin preocuparnos

25 – ¡Lo mejor está por venir!

porque alguien pueda robarnos o atacarnos?
Pero eso no es todo lo que tiene para decirnos el profeta.
Pon atención a lo que sigue:



(Texto: Isaías 11:6)
“Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará...”



y un niño los pastoreará”. Isaías 11:6.



El mundo que nos rodea no sólo será restaurado a su perfección original, sino que nosotros también seremos restaurados, tendremos cuerpos sanos. Escucha lo que dice Isaías:



(Texto: Isaías 33:24)
“No dirá el morador: Estoy enfermo...”.
Isaías 33:24.
No más ataques al corazón, no más cáncer, ni más alergias. Sólo perfecta salud por la eternidad. ¿No es eso acaso muy buenas noticias?



(Texto: Isaías 35:5)
“Entonces los ojos de los ciegos serán abiertos”. Isaías 35:5.
¿Puedes imaginar la escena? ¡Oh, qué glorioso día será para los ciegos! Pero no estarán solos en su regocijo.



(Texto: Isaías 35:5, 6)
“...Los oídos de los sordos se abrirán”. Isaías 35:5.

25 – ¡Lo mejor está por venir!



61

“Entonces el cojo saltará como un ciervo”. Isaías 35:6.
¡No más sillas de ruedas! ¡No más muletas!
Todos tendrán cuerpos perfectos.



62

(Texto: Isaías 35:6)
“...Y cantará la lengua del mudo”. Isaías 35:6.
No sólo hablarán, también cantarán.
¡Qué día feliz será ése!
Pero aún quedan más noticias maravillosas.



63

(Texto: Isaías 35:1)
“Se alegrarán el desierto y la soledad; el yermo se gozará y florecerá como la rosa”. Isaías 35:1.
¡Qué hermoso lugar será la tierra nueva!



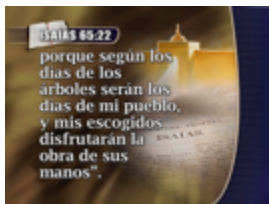
64

(Texto: Isaías 65:21, 22)
“Edificarán casas, y morarán en ellas; plantarán viñas, y comerán el fruto de ellas.



65

No edificarán para que otro habite, ni plantarán para que otro coma;



66

porque según los días de los árboles serán los días de mi pueblo, y mis escogidos disfrutarán la obra de sus manos”.
Isaías 65:21, 22.



67

Da la impresión de que el cielo será un lugar real con personas reales haciendo cosas reales, ¿no es verdad?
Es más, reconoceremos a las demás personas, y ellas nos reconocerán.

25 – ¡Lo mejor está por venir!



68

(Texto: Isaías 66:22, 23)

“Porque como los cielos nuevos y la nueva tierra que yo hago permanecerán delante de mí, dice Jehová,



69

así permanecerá vuestra descendencia y vuestro nombre”.
Isaías 66:22.



70

“Y de mes en mes, y de día de reposo en día de reposo,



71

vendrán todos a adorar delante de mí, dijo Jehová”.

Isaías 66:23.

La nueva tierra será un lugar feliz, alegre, para Dios y sus hijos.



72

(Texto: Isaías 35:10)

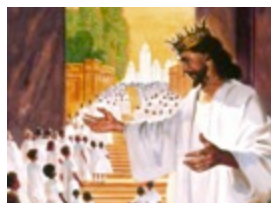
“Y los redimidos de Jehová volverán, y vendrán a Sion con alegría;



73

y gozo perpetuo será sobre sus cabezas; y tendrán gozo y alegría, y huirán la tristeza y el gemido". Isaías 35:10.

¿No te parece como algo muy emocionante?



74

Será una celebración gozosa, maravillosa, cuando los salvados vengan cada sábado a la Santa Ciudad a alabar, adorar y convivir. Jesús dijo que está construyendo una mansión para cada uno de nosotros. Vamos a disfrutarlas, ¡pero Isaías dijo que nosotros también construiremos casas.

25 – ¡Lo mejor está por venir!



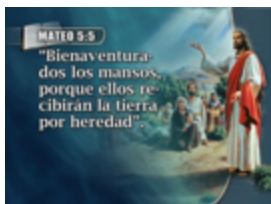
75

Da la impresión de que tendremos una casa de campo que nosotros mismos construiremos, y cada fin de semana iremos a la capital de la Tierra Nueva y usaremos nuestra mansión en la ciudad. La Santa Ciudad, la Nueva Jerusalén, descenderá del cielo de Dios.



76

La descripción que la Biblia hace del cielo es clara. La tierra, este planeta en rebelión, caído por causa del pecado, se convertirá en la capital de todo el universo. Es posible que esto te sorprenda: esta tierra será el hogar futuro de los salvados. Jesús lo dijo de esta manera:



77

(Texto: Mateo 5:5)
“Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad”. Mateo 5:5.
Dios va a restaurar al Planeta Tierra a su perfección original, y ¡cuán gloriosa será esa Nueva Tierra!



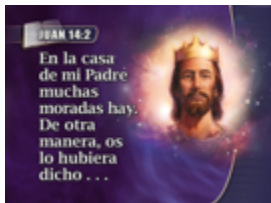
78

Quizás recordarás algunas de las maravillosas promesas que Jesús les dio a sus discípulos y seguidores de todas las edades en el momento antes regresar al cielo:



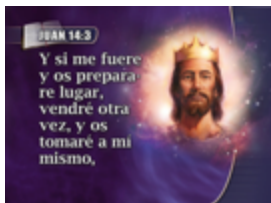
79

(Texto: Juan 14:1-3)
“No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí.



80

En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho...



81

Y si me fuere y os prepararare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo,

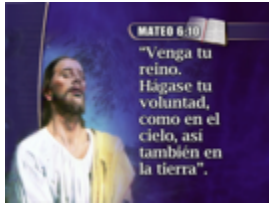
25 – ¡Lo mejor está por venir!



82

para que donde yo estoy, vosotros también estéis".
Juan 14:1-3.

La oración modelo que Jesús les enseñó a sus discípulos dice:



83

(Texto: Mateo 6:10)

“Venga tu reino. Hagase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra”. Mateo 6:10.

Aquí vemos que Jesús nos pide que oremos por la restauración de todas las cosas.



84

Ahora bien, consideremos en más detalle la magnífica ciudad que Juan vio en su visión en la isla de Patmos.

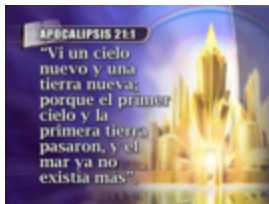
Da la impresión de que el profeta tuvo dificultades para encontrar palabras que expresaran la grandeza de la Santa Ciudad.



85

Los detalles que Juan nos revela de la Santa Ciudad, parecen demasiado maravillosos como para ser verdad.

Pero Dios nos da su palabra. Esto es lo que Juan vio.

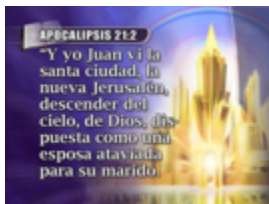


86

(Texto: Apocalipsis 21:1-3, 11, 17, 21)

“Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más”.

Apocalipsis 21:1.



87

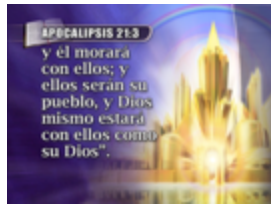
“Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. Apocalipsis 21:2.



88

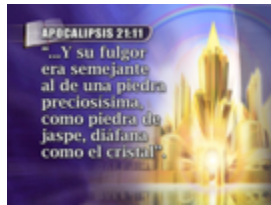
“Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres,

25 – ¡Lo mejor está por venir!



89

y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios”. Apocalipsis 21:3.



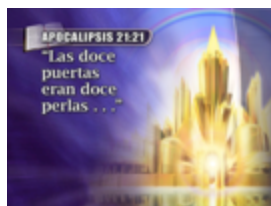
90

“...Y su fulgor era semejante al de una piedra preciosísima, como piedra de jaspe, diáfana como el cristal”. Apocalipsis 21:11.



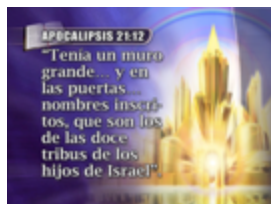
91

“Y midió su muro, ciento cuarenta y cuatro codos (66 metros)...” (versículo 17)



92

“Las doce puertas eran doce perlas . . .” ¡Así que habrá puertas de perlas! (versículo 21).



93

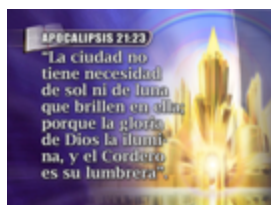
(Texto: Apocalipsis 21:12, 21, 23)

“Tenía un muro grande... y en las puertas... nombres inscritos, que son los de las doce tribus de los hijos de Israel”. (versículo 12)



94

“La calle de la ciudad era de oro puro, transparente como vidrio”. (versículo 21).



95

“La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera”. (versículo 23).

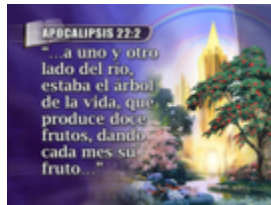
25 – ¡Lo mejor está por venir!



96

(Texto: Apocalipsis 22:1, 2, 5)

"...Un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero.



97

"...a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto..."



98

"No habrá allí más noche..." Apocalipsis 22:5.

El trono de Dios y el Cordero estará en la capital, la Nueva Jerusalén.



99

(Texto: Apocalipsis 22:3)

"Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella..." Apocalipsis 22:3.

Y uno de los dones más maravillosos se encuentra en Apocalipsis 21:4:



100

(Texto: Apocalipsis 21:4)

"Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto,



101

ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron".

Apocalipsis 21:4.

Tal vez te preguntes por el tamaño de la Santa Ciudad.



102

(Texto: Apocalipsis 21:16)

Juan nos da los detalles exactos del tamaño de esta ciudad: "La ciudad se halla establecida en cuadro, y su longitud es igual a su anchura;

25 – ¡Lo mejor está por venir!



103

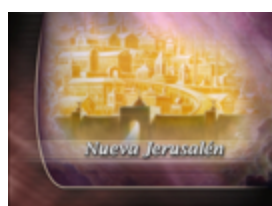
y él midió [el ángel] la ciudad con la caña, 12,000 estadios...”.
Apocalipsis 21:16.

[Un estadio equivale a casi 200 metros, por lo que 12,000 estadios equivalen a un perímetro de 2,400 kilómetros o 1,500 millas]



104

Las antiguas ciudades se medían por la longitud del perímetro exterior de sus muros. Por lo que la ciudad tendrá unos 600 km [375 millas] por lado. Quizá te preguntes si esta ciudad tendrá capacidad suficiente para todos los salvados.



105

Un matemático ha calculado que la Nueva Jerusalén podría albergar a 2,000 millones de personas.

En otras palabras, habrá lugar para todo el que quiera estar allí. Pero, ¿en qué nos ocuparemos en un lugar tan maravilloso?



106

No habrá delincuencia, ni enfermedades, hambre o dolor, ¡sólo paz y armonía para siempre!

Parece que vamos a hacer muchas cosas: construir nuestras propias casas de campo, plantar nuestros jardines.



107

Jesús, el Creador, estará allí para abrir ante nosotros los misterios de la Creación.

Siempre estaremos aprendiendo nuevas cosas.

Podremos viajar todas las veces que queramos.



108

Tendremos tiempo para estar con amigos, y seres queridos.

Y cada sábado iremos a alabar a Dios y a cantar con los ángeles y Jesús. Ese será nuestro tiempo de compañerismo con nuestro Señor. Puede que piense: “Bien, ¿cómo podemos tener la certeza de que estaremos allí? La respuesta es simple.



109

(Texto: Gálatas 3:29)

“Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa”.

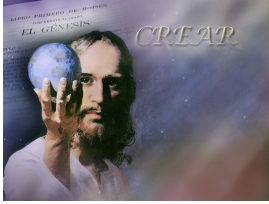
Gálatas 3:29.

25 – ¡Lo mejor está por venir!



110

En otras palabras, si aceptas a Jesús como tu Salvador esta promesa que Dios le dio a Abrahán también es tuya.



111

Cuando estudiamos la Biblia, es interesante notar que los primeros tres capítulos nos dicen cómo Dios creó el mundo y el hogar paradisiaco para Adán y Eva. Pero Adán y Eva lo perdieron todo.



112

Los últimos tres capítulos de la Biblia nos dan una vislumbre del plan de Dios para restaurar lo que Adán y Eva perdieron: un hermoso mañana donde nuestros sueños más acariciados se convertirán en realidad.



113

Hace unos algunos años, un barco que transportaba ovejas se perdió en medio de la niebla del Mar del Norte. El barco anduvo a la deriva durante tres días. Las ovejas a bordo del barco se negaban a comer la paja vieja. Se amontonaron en un extremo del barco y comenzaron a balar. No paraban con el beee, beee, beee. El capitán y la tripulación estaban totalmente sorprendidos. Se preguntaban por qué harían eso. Pronto se disipó la niebla. El barco estaba a unos pocos metros de la costa de Escocia. Las ovejas habían olido la paja fresca y recién cortado del campo escoces. Se negaban a comer la paja vieja con el que sus propietarios querían alimentarlas.



114

Cuando percibimos el aroma del cielo, nuestras prioridades cambian. Cuando percibimos el aroma de la eternidad, todas las cosas se ponen en su lugar. Anhelamos estar allá. Queremos estar del lado de la eternidad. ¿Añoras ya estar en el cielo? ¿Quieres estar allá? ¿Es el deseo de tu corazón vivir con Cristo en gloria para siempre? ¿Te gustaría decir: “Sí, Señor, quiero estar contigo. Anhele estar contigo por siempre y para siempre”?

25 – ¡Lo mejor está por venir!



115

(Texto: Apocalipsis 22:17)

Dios te hace una invitación: “El Espíritu y la Esposa dicen, Ven”.
Apocalipsis 22:17.



116

¡No lo postpongas!

Tu puedes ser parte del mañana fabuloso de Dios.

Invítalo a entrar en tu corazón y ¡el cielo será tu hogar!

Vamos a orar.

Mientras oramos en esta hora, ¿está el Espíritu de Dios tocando tu corazón? Quizás te habías apartado, y Dios te está llamando para que regreses ahora. Quizás habías estado dudando, pero estás listo para tomar la decisión de bautizarte, y Dios te está llamando en esta hora. Si Dios te está llamando, voy a orar por ti. Quizás te habías alejado, y no necesitas bautizarte, pero hay un pecado en tu vida que necesitas vencer.

Tengo un llamado para tres grupos de personas en esta hora, y quiero que levantes mano si el Espíritu te está hablando. Primero, si has tomado la decisión de seguir a Jesús y bautizarte, y te gustaría bautizarte pronto, quiero orar por ti hoy mismo. Si quieres prepararte para un bautismo dentro de poco, levanta tu mano ahí donde estás. [*Mientras se levantan las manos, diga: “Dios te bendiga, Dios ve tu mano.”*]

Si te habías apartado, y quieres decir: “Señor, quiero volver a ti, quiero levantar mi mano y regresar contigo, Jesús”. Puede que no necesites bautizarte, pero quieres regresar a Jesús, levanta tu mano. En tercer lugar, si hay alguien aquí que tiene un hábito o un problema en tu vida que te está reteniendo, algún pecado en tu vida y quieres decir: “Señor, te rindo ese hábito a ti ahora mismo, te rindo mi pecado en este momento, y quiero estar contigo en el cielo”, tan sólo levanta tu mano. Dios bendiga a cada uno de ustedes. Dios ve cada mano. Dios ve cada corazón. Oremos juntos.

[*Oración sugerida*]

“Padre celestial, te agradecemos por Jesús, gracias por su amor, gracias por su gracia, gracias por su poder. En esta hora queremos decirte que te amamos. Queremos estar en el cielo contigo. Padre, por favor toca nuestros corazones profundamente.

25 – ¡Lo mejor está por venir!

Ayúdanos a abrirlos a tu increíble amor. Ayúdanos a rendirte nuestros corazones completamente. Queremos estar contigo para siempre. Que ninguno de nosotros falte aquel día, lo pedimos en el nombre de Jesús, Amén”.
